

ELHINOJAL, número 22, junio de 2024
Sección: Artículo científico
Recibido: 19-05-2024
Aceptado: 30 -05-2024
Páginas de 8 a 23

EL FASCINUM Y OTROS “ELEMENTOS DE PROTECCIÓN” EN LA SUPERSTICIOSA SOCIEDAD DEL IMPERIO ROMANO Y SU CONTINUIDAD EN LA SOCIEDAD ACTUAL

THE FASCINUM AND OTHER “PROTECTIVE ELEMENTS” IN THE SUPERSTITIOUS SOCIETY OF THE ROMAN EMPIRE AND ITS CONTINUITY IN CURRENT SOCIETY

LUIS MANUEL SÁNCHEZ GONZÁLEZ
Arqueólogo y Antropólogo social y cultural
Vocal de Arqueología y Etnografía de AMUVI
<https://orcid.org/0000-0003-2174-5020>
lmsg1980@hotmail.com



RESUMEN

La romana siempre ha sido una cultura que ha despertado enorme interés en la población amante de la Historia. Son conocidos los importantes trabajos sobre arquitectura romana o referente a la numismática del periodo. En las siguientes páginas tratamos un tema no tan conocido, aunque durante los últimos años ha aumentado de forma considerable su conocimiento. Se trata de la superstición, la magia, y los elementos de protección utilizados por una sociedad supersticiosa, como el *fascinum* o la higa, y su perduración en los momentos actuales.

Palabras clave: superstición, amuleto fálico, magia, mal de ojo, exvoto.

ABSTRACT

Roman culture has always been a culture that has aroused enormous interest in the history-loving population. The important works on Roman architecture or referring to the numismatics of the period are known. In the following pages we discuss a topic that is not so well known, although in recent years its knowledge has increased considerably. It is about superstition, magic, and the protective elements used by a superstitious society, such as the *fascinum* or the fig, and their persistence in current times.

Palabras clave: superstition, phallic amulet, magic, evil eye, votive offering.

1.INTRODUCCIÓN

En ocasiones, la Arqueología y la Antropología Cultural se unen para buscar el significado de algunos elementos y costumbres que, si se estudiasen y analizasen por separado, sería muy difícil entender e interpretar. La magia y la superstición, así como los elementos que rodean a estas expresiones, son un claro ejemplo de este hecho.

Si buscamos un significado para la palabra superstición, esta podría ser “el que está por encima de una situación”, es decir, un superviviente. Para las gentes de la cultura romana, la superstición formaba parte de sus vidas. Por ello, y en parte por influencia de culturas coetáneas, desarrollaron una serie de elementos y hechizos para protegerse de esas maldiciones. Así aparecen una serie de elementos, portátiles o no, a los que los romanos les daban enorme importancia, ya que creían que con estos estaban a salvo de aquellas maldiciones.

Hasta hace pocas décadas, al estudio de los amuletos romanos no se le dio demasiada importancia, ya que no eran reconocidos como tales elementos de “protección”. Hoy en día se les reconoce una función primordial en el estudio social de aquellas gentes tan influenciadas por la magia y la superstición, encontrándonos actualmente con diferentes estudios que se encargan de su clasificación y significado.

En el mundo de las supersticiones podemos distinguir entre amuleto, como aquel elemento pasivo que aleja el mal; y talismán, elemento activo que atrae el bien. También nos encontramos con otros elementos activos como los exvotos, entendiendo aquellos como ofrendas que se realizan a los dioses para alcanzar algún favor, como la curación de algún miembro corporal. De ahí que sus formas suelen coincidir con esa parte del cuerpo que se quiere sanar.

Cualquier ciudadano, con independencia de su “status” o condición social podía ser afectado por el mal de ojo. Como decimos, este mal (*oculus malignus, invidus, fascinatio*), era y aun es, la forma de denominar el daño producido por la mirada de algunos individuos.

A continuación, de manera didáctica, mostramos una serie de objetos localizados en diferentes colecciones museográficas de Extremadura y Andalucía, así como utilizando recursos didácticos de internet a los que, durante el Imperio Romano, y en momentos de la República, se le adjudicó poderes mágicos de protección. Si tenemos en cuenta que nos encontramos en un área geográfica que estuvo tremendamente romanizada con una fuerte influencia de *Emerita Augusta*, no es difícil imaginar como en actuales zonas del “Molino Abajo”, “Villargordo”, “La Matilla”, en el propio casco urbano de Villafranca de los Barros, y otras muchas zonas de alrededor de nuestra localidad, hace unos 1900 años se utilizaron este tipo de elementos tal y como podemos observar en el MUVI, y en el propio Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.

Unido a lo anterior, también hacemos un pequeño análisis de la continuidad de esas tradiciones y objetos en pleno s. XXI. En una sociedad y cultura tan diferente de aquella de hace 2000 años.



Imagen 1: colección de amuletos de cronología romana pertenecientes a la colección del MNAR.

2. EL FASCINUM

El *fascinum* o amuleto fálico, al que Plinio el viejo lo llamaba *medicus invidiae*, lo que podemos traducir como remedio contra la envidia o el mal de ojo, es sin duda el amuleto de cronología romana más reconocible, aunque choque con la “sensibilidad actual”. No encontrando el gran público una identificación clara con la finalidad como amuleto que poseyó en aquellos momentos.

El mal de ojo, idea que perdura en pleno s. XXI, consiste en la convicción de que hay seres humanos capaces de causar influencias negativas en sus congéneres, generado, principalmente, por la envidia. Y cuyo “poder negativo” se transmite especialmente con la mirada. Una de las consecuencias de este poder negativo era la esterilidad.



Imágenes 2 y 3: distintos amuletos fálicos portátiles denominados “simples de perfil” datados entre los ss. I y III d.c. El primero de ellos de plomo, el segundo de bronce.

Parece ser que, si el mal de ojo puede causar la esterilidad, una forma de luchar contra él es causar todo lo contrario, como es la fertilidad. De ahí que, como vemos en las anteriores imágenes, se trate de una representación del falo humano masculino como órgano

generador por excelencia. Por ello también se le considera como un amuleto para favorecer la fertilidad.



Imagen 4: ídolo fálico de bronce perteneciente a la colección del MUVI. Ss. I-III d.c.

Aunque actualmente pueda tratarse de una imagen considerada obscena o incluso erótica, ningún romano hubiera obtenido una percepción tal. Como sabemos, un buen número de dioses romanos relacionados con la fertilidad tenían características o representaciones fálicas. Por ello es difícil pensar que la existencia de este tipo de representaciones fálicas en algunos yacimientos de cronología romana, nos estén indicando la dirección de antiguos burdeles como en algunas guías turísticas se indican.

Es esta idea de obscenidad la que provocó que no se comenzara a estudiar este tipo de amuletos hasta bien entrado el S. XIX. Encontrándose hasta esas fechas en los “gabinetes secretos” de los museos por su “indecencia” alejados de la vista del público.

Pero no solo se trata de un elemento propiciatorio de la fertilidad. Como elemento contra el mal de ojo y propiciatorio de la buena suerte, también lo encontramos en elementos arquitectónicos inmuebles, como en puertas de las ciudades, puentes o acueductos. Una forma de “bien decir” a toda la población de la ciudad. Como el que encontramos en el acueducto de los milagros de la antigua *Emérita Augusta*.



Imagen 5: representación fálica en uno de los pilares del acueducto de los milagros.

Por esta idea de protección contra el mal de ojo, eran muy utilizado por mujeres y por bebés, cuyos padres le colocaban dicho objeto para que el neonato no sufriera ese mal. Este último hecho nos lo indica Plinio, que nos cuenta como era costumbre colgar un amuleto de este tipo en el cuello de un bebé.

3. LA HIGA

Se trata de un amuleto caracterizado por representar el dedo pulgar de la mano derecha introducido entre el índice y el corazón. Normalmente iba acompañado de un amuleto fálico a modo de amuleto doble como una forma de aumentar la capacidad protectora del objeto. La unión de ambos signos apotropaicos refuerza el sentido de obligar a la mirada fascinadora a alejarse ante la visión del gesto impúdico.

Se trata de un amuleto destinado también a ahuyentar el mal de ojo. De la misma manera se utiliza contra la envidia y los celos, así como protección contra las enfermedades.

Según algunos estudios, este tipo de amuletos tienen su origen en la Iberia Prerromana. De aquí los romanos lo adoptaron como propios dentro del sincretismo que les caracterizó. Expandiéndolo así por todo el orbe romano.

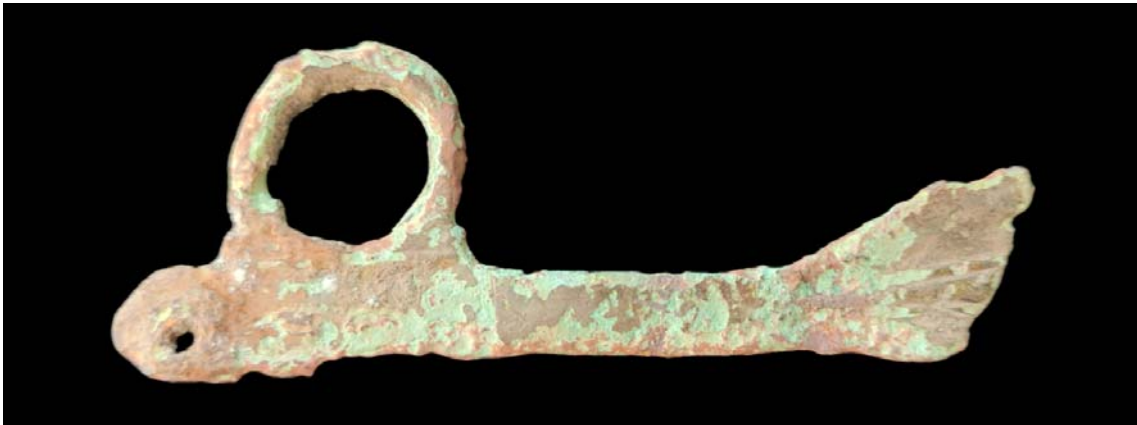


Imagen 6: higa de bronce muy deteriorada que por su tamaño pudo haber sido colgada en algún lugar de la casa. Aunque también podemos observar un orificio más pequeño para llevar colgado por una persona. SS. I-III d.c.

Como decimos, y como podemos observar en las siguientes imágenes, este tipo de amuletos solía ir acompañado de un amuleto fálico para así aumentar su capacidad protectora.



Imágenes 7 y 8: amuletos portátiles de bronce en los que vemos la conjunción de una higa en el extremo derecha de la pieza, junto con distintas representaciones de un fallo en el otro extremo. SS. I-III d.c.

Es de destacar que este tipo de amuletos, sin la parte que corresponde al amuleto fálico, ha sido capaz, pese a la irrupción y perduración del cristianismo y del Islam, de perpetuarse en el tiempo. Siendo en pleno s. XXI un objeto de joyería elaborado en diferentes materiales.



Imagen 9: elemento actual de joyería elaborado en plata representando una higa.

4. LA LUNULA

La luna siempre ha despertado un enorme interés a lo largo de la Historia. Relacionándose con la magia y la superstición. En obras de autores griegos como Teócrito, o Píndaro, la luna se asimila a una divinidad con un único ojo, el ojo de la noche, poseyendo además carácter apotropaico. De ahí la cantidad de rituales relacionados con este satélite que existen desde la antigüedad hasta nuestros días como podemos ver en muchas localidades extremeñas.

La lúnula se trata de un amuleto en forma de media luna muy relacionado con el mundo femenino. Dicho objeto era utilizado sobre todo por niñas y mujeres que lo portaban hasta el día de su boda. Tiene un significado relacionado con la fertilidad y la sanación de enfermedades. Sus portadoras, en la víspera de su matrimonio, abandonaban sus ropas infantiles y ofrecían sus juguetes y el amuleto a sus dioses tutelares.

Este tipo de amuletos estaban hechos normalmente de oro o plata para la clase alta, así como en bronce para las clases menos pudientes. En ocasiones eran decorados con repujados o incisiones de gran belleza.

En el siglo I d.C., dicho amuleto comenzó a utilizarse también por los varones, incluso de rango militar, como protección frente al hechizo de las armas y el mal de ojo.



Imágenes 10 y 11: lúnula de bronce decorada y representación de una lúnula en el cuello de una mujer en una pintura del Fayum, Egipto, datada en el s. I a.c.

Este tipo de amuletos, al igual que la higa, sigue siendo utilizados actualmente como elementos de joyería.

Imagen 12: imagen publicitaria actual de un colgante de lúnula no muy diferente al del Fayum.



5. AMULETOS MILITARES

El mundo castrense, esa clase social tan relacionada con la muerte, no podía estar ajena a maldiciones como el mal de ojo. Es fácil entender que muchos de estos legionarios romanos portaran gran parte de amuletos y otros elementos mágicos buscando que la muerte no les encontrarse a lo largo de los años que duraba el servicio militar. Entre ellos seguramente se encontrase amuletos fálicos o higas. Así, como hemos podido ver en el caso anterior, a partir del S. I d.c. también fue utilizado por militares las *lunulae*.

Sin embargo, también han aparecido otro tipo de amuletos que parecen estar relacionados específicamente con el mundo militar. En la siguiente imagen podemos observar un amuleto que se ha relacionado con este ámbito castrense. Se trata de lo que parece la representación de una espada legionaria (*gladius*) con un ojal para estar colgada del cuello.



Imagen 13: amuleto de bronce relacionado con el mundo militar romano. Ss. I-III d.c.

Es importante destacar como en las guerras actuales también solemos encontrar esa tradición de portar elementos protectores por parte de los militares en ese afán de alejar a la muerte. En la siguiente imagen tenemos un “detente bala” elemento que fue portado por un gran número de soldados, sobre todo del bando sublevado, durante nuestra Guerra Civil (1936-1939). Según la creencia de la época, la posesión de este amuleto en el pecho alejaba las balas disparadas por los enemigos.

Imagen 14: amuleto denominado “detente bala” muy utilizado durante la Guerra Civil Española.



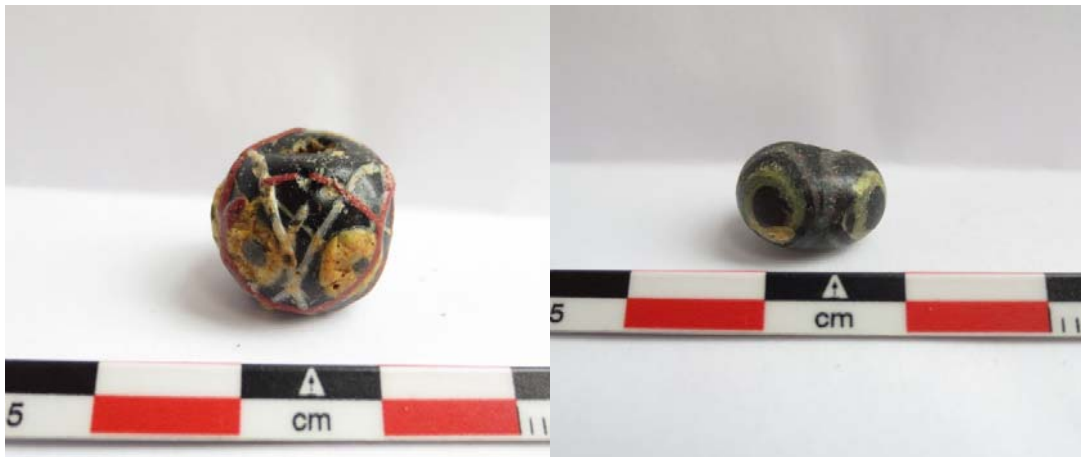
Vemos en estos ejemplos como la utilización de elementos paganos y cristianos contienen una significación similar en culturas totalmente opuestas.

6. EL OJO, CONTRA EL MAL DE OJO

Denominado a veces como el “ojo de Horus”, “Nazar” u “Ojo Turco”, entre otras denominaciones. Se trata de un amuleto contra el mal de ojo menos común que los anteriores. Se caracteriza por ser de pequeño tamaño, preparado para ser engastado, y contener una serie de ojos en cada uno de sus lados.

El que escribe este artículo tubo la suerte de poder estudiarlos durante la excavación y documentación de una necrópolis romana datada entre los Ss. I y IV d.c. en la provincia de Cáceres, formando parte del relleno de una de las tumbas. Lo que nos da a entender que fue depositado en la misma como amuleto para el difunto.

En esta ocasión están realizados en pasta vítrea.



Imágenes 15 y 16: cuentas de collar realizados en pasta vítrea con representación de ojos. Ss. I-III d.c.

De tradición púnica, este tipo de objetos, cuyos paralelos los encontramos en la denominada “necrópolis oriental” de Baelo Claudia, ciudad romana localizada en la provincia de Cádiz, donde se han documentado elementos similares, nos indican las redes comerciales y los contactos culturales por todo el Mediterráneo oriental y occidental durante este periodo.

Actualmente, en pleno s. XXI, nos encontramos de nuevo elementos similares o casi idénticos destinados a la “lucha” contra el mal de ojo.



Imagen 17: amuletos de ojos actuales contra el mal de ojo similares a los documentados en la necrópolis romana de la provincia de Cáceres.

7. EXVOTOS

El fenómeno de los exvotos, entendiendo estos como aquellos objetos traídos a un lugar determinado para dar las gracias a alguna divinidad para agradecer el beneficio o favor recibido o pedir nuevos favores, está ampliamente documentado a lo largo de la historia, desde la más remota antigüedad hasta la actualidad.

La palabra exvoto proviene del latín y significa “proveniente de un voto”, esto es, se trata de algo que se promete realizar al cumplirse un favor.

En la Península Ibérica son enormemente conocidos los santuarios de la cultura ibérica como la Cueva de la Lobera, o la Cueva de los Muñecos, ambas en la provincia de Jaén. O el famoso Cerro de los Santos en la provincia de Albacete.

Los exvotos no son más que pequeñas esculturas en piedra, terracota o bronce representando a la figura humana o una parte de esta, como alguna extremidad para, como hemos dicho más arriba, ofrecérselo a la divinidad para conseguir algún favor o dar las gracias por la curación de ese miembro que se representa.

Estos objetos no solo poseen un valor religioso, también nos indican factores y características de la organización social, así como sus creencias.

Los romanos no eran ajenos a esta “tradición”, por ello existen santuarios y otras zonas especiales donde depositaban este tipo de objetos.



Imagen 18: exvoto con forma de pierna de cronología romana.



Imágenes 19 y 20: exvoto de terracota representado un busto masculino.

El tema de los exvotos durante el periodo romano es un tema interesante, ya que un lugar en el que se solían colocar era en el *lararium*. Este era una zona sagrada, un altar localizado casi siempre en el *atrium* de la *domus* (casa noble romana). Aquí se reunían las imágenes de los dioses Lares y los Penates, divinidades protectoras de la casa a los que se rendía culto en el hogar. Como decimos, en él se rendía culto a los antepasados y cada familia tenía sus dioses específicos a los que se les debía hacer ritos diarios y diversas ofrendas.



Imagen 21: larario localizado en una de las casas de Herculano.

Actualmente es frecuente encontrar este tipo de rituales en muchas zonas, como una continuidad de aquella tradición ibérica pero adaptada al cristianismo. Sin ir más lejos, en Extremadura nos encontramos con un buen número de santuarios. Muchos de estos están ligados a la época de la reconquista, constatándose en algunos una presencia precristiana previa.



Imagen 22: interesante imagen de una serie de exvotos dedicados a la virgen en la ermita de Alarcos, Ciudad Real.

Lugares en los que se depositan este tipo de exvotos en nuestra geografía extremeña son por ejemplo en Guadalupe en la provincia de Cáceres, en la ermita de Virgen de Lara en Fuente del Arco en la provincia de Badajoz, El Cristo de la Reja en Segura de León, o en la ermita de Belén de la vecina ciudad de Zafra también de la provincia pacense. Aunque actualmente

este tipo de ofrendas tienen lugar durante todo el año, es durante las fiestas anuales cuando aumentan.

8. "MONEDAS AMULETOS"

En ocasiones nos encontramos con monedas que presentan orificios pasantes. Algunas veces se trata de orificios de control para poder observar el "alma" de la moneda. Esto sucede mucho en los denarios. Moneda por excelencia de la cultura romana realizada en plata a las que, en ocasiones, ante la sospecha de ser falsas, se le hacía un orificio para ver si era totalmente de este mineral, o era de cobre con un baño de plata (moneda forrada).

Sin embargo, en otras ocasiones este orificio no tiene sentido para aquel fin. Analizando este tipo de monedas, se observa que aparecen representados emperadores y emperatrices divinizados, como dioses (la divinización de la familia imperial romana daría pie para otros artículos). Este hecho invita a pensar a que se tratarían de elementos de protección. Siempre y cuando este tipo de orificios no dañe ninguna de las imágenes representadas en ambas caras de la moneda.

En la siguiente imagen tenemos un claro ejemplo de esta práctica. Se trata de un dupondio de *Colonia Iulia Rómula Híspalis*, actual Sevilla. Esta moneda fue acuñada en época de Tiberio para rememorar al divinizado Augusto (en latín aparece escrito "PERM. DIVI AVG. COL. ROM. "con permiso del divino Augusto, Colonia Rómula". Presentando la cabeza de Augusto radiada a derecha,) y en el reverso aparece Livia, la mujer de Augusto que nombra Iulia Augusta y coronada por el orbe y el sol.

En el año 41 d.c., el emperador Claudio procede a la divinización de Livia, proclamándola Diva Augusta. Estando por tanto divinizados los dos representantes de esta moneda de bronce.

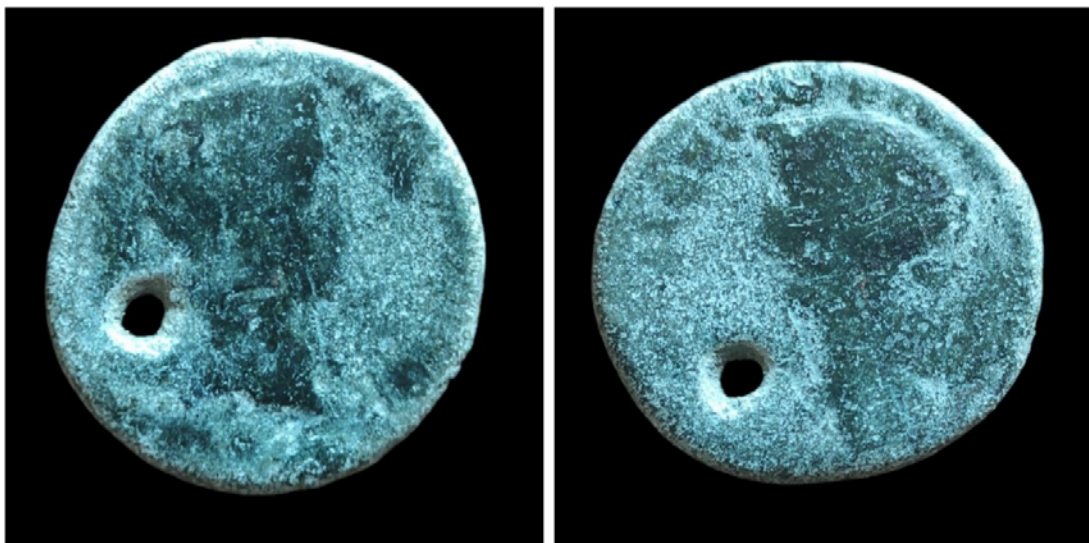


Imagen 23: dupondio de Colonia Rómula con Augusto divinizado y su esposa Livia posiblemente utilizado como colgante.

No sabemos en qué momento se realizó ese orificio. Pero atendiendo al desgaste de este, parece ser que estuvo colgado. Este hecho podría estar en relación con la costumbre cristiana de portar colgado del cuello medallas de santos, vírgenes o cristo crucificado.

En la siguiente imagen tenemos otro ejemplo. Se trata de un denario de plata del emperador Trajano (aprox. 116 d.c.). Podemos advertir como el orificio está destinado para colocar un cordel y sostener la moneda al cuello.



Imagen 24: denario de la época de Trajano con un orificio para estar colgado.

Mediante metodología arqueológica se ha constatado la presencia de medallas de temática religiosa cristiana dedicadas a San Pedro y a San Pablo pertenecientes al S. II. Tal vez, estas medallas adquirieron la idea de estas monedas descritas anteriormente.

9. COSTUMBRES Y TRADICIONES NO TAN DIFERENTES

Como hemos podido observar en este pequeño análisis, la sociedad romana pagana era tremendamente supersticiosa. Sin embargo, esa superstición no finalizó con la llegada del cristianismo. Con excepción del *fascinum*, obsceno según la mentalidad actual, el resto de los elementos se siguen utilizando 2000 años después con una finalidad similar en la mayoría de las ocasiones.

Aunque sea así, estas creencias paganas encontraron en los padres de la iglesia una fuerte oposición. Por ejemplo, en el IV concilio de Arlés en el 524 d.c., se dice que “Quienquiera, cuando la luna se eclipse, crea poder defenderse mediante clamores...amuletos...siguiendo la costumbre de los paganos, sea sometido a cinco años de penitencia si es fraile, a cuatro si es clérigo, y a tres si es laico”.

Sin embargo, y como hemos podido comprobar, este tipo de supersticiones estaban tan introducidas en la población, que todo este tipo de disposiciones cayeron en saco roto. Siguiendo la sociedad en general con estas costumbres "paganas" hasta la actualidad. Y no solo en la forma de los amuletos y demás elementos. Si no también en el fondo, es decir en su significado y finalidad.

Sería interesante analizar cómo este tipo de rituales y expresiones han sido capaces de perdurar en el tiempo, teniendo en cuenta los cambios culturales acaecidos en la Península Ibérica durante todo este periodo. De lo que no cabe dudas es del grado de asimilación de las mismas en la población para no haber cambiado en esencia desde su origen.

Siguiendo con lo anterior, no deja de ser sorprendente como tras el paso de arrianos, musulmanes, los propios conflictos dentro del cristianismo acaecidos durante la baja Edad Media y la Edad Moderna, sigan existiendo en la Península Ibérica aquellas prácticas paganas tan arraigadas en la sociedad.

Si nos centramos en el mal de ojo, resulta sorprendente como en la actualidad sigue tan presente como en aquellos momentos en los que se estaba construyendo *Perceiana*. Eso sí, si nos centramos en los métodos para evitarlo o sanarlo, nos encontramos con una fuerte carga religiosa cristiana en sus oraciones. Si hace 2000 años se le colocaba un amuleto fálico al bebé para no caer en las garras del mal de ojo, en los momentos actuales se le dedica la siguiente oración:

"En el santo nombre de Dios padre; en el santo nombre de los caídos y de los protectores celestiales que moran en el cielo resguardando la voluntad de los fieles devotos. ¡Oh padre mío! Hoy clamo ante tu nombre para que ayudes a este pequeño que en estas horas se ve invadido por la envidia de aquel que solo quiere el mal para el prójimo.

Tú santísima y misericordiosa voluntad lo puedes todo, Señor, Y sé que harás que su salud recobre ese estado de ánimo, felicidad y gloria de antaño. Ayúdalo, Dios todopoderoso, pues tú eres el único que puede. Amén".

BIBLIOGRAFÍA

- CALDERA, P. (ed.): *Magia y religión de la antigüedad a nuestros días*. Cuadernos emeritenses. Museo Nacional de Arte Romano. 2001.
- ERKOREKA, A.: “Mal de ojo: una creencia supersticiosa remota, compleja, y aun viva”. MUNIBE. 2005. Pp. 391-400.
- GOMEZ PEÑA, A.: *Amuletos fálicos romanos*. Museo Arqueológico Municipal de Jerez. 2019.
- MORENO LÓPEZ, J.A. Y ROMERO CONDE, J.S.: “La colección de amuletos fálicos romanos del Museo Histórico Municipal de Baena (Córdoba)”. ANTIQVITAS. 2015. PP. 95-110.
- REDER GADOW, M.: “El exvoto: de la promesa a la materialización”. El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana. Universidad de Málaga. 2013. Pp. 147-158.
- REY SEARA, E.: “El estudio de los amuletos romanos. El caso de Galicia”. SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades. 2002. PP. 151-164.
- SANCHEZ GONZALEZ, L.M.: “Actuaciones arqueológicas en Talaván, (Cáceres). Informe final de la excavación del yacimiento 3 de Camacho (Necrópolis de la planta fotovoltaica de Talasol Solar)”. 2020.